Equipaje para aventurarse a dialogar

Herramientas para asumir y cultivar un diálogo en pos de la fraternidad universal

A manera de introducción

Teniendo en cuenta la importancia de una actitud dialogal en las sociedades actuales –además de ser constitutivo para quien se siente llamado a vivir el carisma de la unidad– se procura ofrecer un instrumental para asumir, cultivar y desarrollar este estilo de diálogo.

Una cartografía, como todo mapa, no es la realidad pero ofrece una representación que ayuda en la orientación y el conocimiento de esa porción de tierra. Lo que se presenta a continuación puede ser una cartografía para aventurarse a dialogar. Para lanzarse por caminos desconocidos y donde perdemos la seguridad y control sobre la situación. Reconocer y recorrer los variopintos caminos del diálogo en las sociedades del siglo XXI, para:

- **Asumirlo**, respondiendo al llamado para vivir en pos de la fraternidad universal, de ser "persona de diálogo" desde cada contexto, ambiente y condición personal;
- **Cultivarlo**, cuidando diversas actitudes humanas para que crezca en cada uno esta orientación existencial y fundamental del diálogo, permeando toda la cotidianidad;
- **Desarrollarlo y promoverlo** en diversos ámbitos de la vida ciudadana, tanto social como cultural y religiosa, para ejercer una ciudadanía en clave de diálogo.

Para esto se presenta a continuación de modo general y esquemático los siguientes aspectos alrededor del diálogo: 1) finalidad, 2) motivaciones, 3) campo semántico, 4) actitudes, 5) dimensiones, 6) tipos, 7) modos, 8) condiciones, 9) niveles y 10) grados.

1) La finalidad u horizonte del diálogo: la fraternidad universal

El horizonte del diálogo es la fraternidad universal. La fraternidad es universal porque se aleja de todo sectarismo ideológico o parcialidad grupal por el motivo que sea. Una fraternidad planetaria, con la capacidad de ser incluyente y con el arte de ser acogedora de la diversidad. Por eso:

- **Se dialoga para promover la conciencia**, real y concreta, de la interdependencia constitutiva entre todos los ser humanos. Dialogando emerge **la conciencia de la interdependencia** constitutiva entre los seres humanos, el cosmos y lo divino.
- **El diálogo no es un fin en sí mismo**. No se dialoga simplemente por conversar e intercambiar pareceres y opiniones, ni solamente con quienes se comparte un rasgo identitario común o una afinidad o un vínculo.
- **El diálogo no es sólo un instrumento**, sino que su mismo ejercicio hace emerger su horizonte. A mayor diálogo, mayor conciencia y crecimiento de la fraternidad universal.

Esta fraternidad es un horizonte porque cada vez que se percibe su cercanía o concreción, se aleja nuevamente. Siempre más allá, no es una utopía irreal sino algo latente en la realidad, por eso posibilita el ejercicio del diálogo. Se evidencia cada vez que acontece un auténtico diálogo. Ejercitar este diálogo es un modo de actualizar el compromiso social desde una ciudadanía participativa.

2) Motivaciones fundamentales para el diálogo

Podemos identificar tres motivaciones fundamentales para que se dé el diálogo que venimos presentado:

- Cantidad: ha de ser un diálogo **con todos y para todos**. Global y completo. Un diálogo holístico, que incluye no sólo a todos los seres humanos sino también a toda la naturaleza y a lo divino. Un diálogo con todas las dimensiones de la realidad.
- Periodicidad: justamente por lo dicho antes, es un diálogo que no tiene fin. Continuamente se recrea y renueva. Genera un estado de diálogo **constante.** Más que un círculo es un espiral creciente, **infinito**, que se mantiene abierto, incluyendo nuevos sujetos y terrenos al ampliar su circunferencia.
- Extensión: este diálogo siempre tiene que **buscar la profundidad.** Profundidad evoca una dimensión de trascendencia en el diálogo: de salida de sí mismo. Sea interpretada desde un eje vertical hacia lo divino u horizontal como salida hacia el otro. Un diálogo que está atravesado por algo que lo supera.

3) El campo semántico del diálogo: delimitando su comprensión

Generalmente se asocia el diálogo a la conversación cotidiana entre dos o más personas. En esta conversación no hay dominación de uno sobre otro. Se desarrolla desde el mismo nivel, con escucha y comprensión recíproca. Es lo opuesto al monólogo que es unidireccional o a la orden que es jerárquica.

También en espacios grupales e institucionales, se relaciona el diálogo con la discusión. Por ejemplo, el *diálogo político*, que puede ser un "diálogo de sordos" o "constructivo". Es una confrontación de ideas donde se examina un asunto con profundidad argumentativa. Puede ser en clave competitiva o colaborativa.

- **Competitiva** si entiende la discusión o el diálogo como una lucha donde hay perdedores y ganadores.
- **Colaborativa** si asume el diálogo o la discusión como búsqueda de entendimiento en pos de un bien mayor.

Relacionados con la discusión tenemos otros términos cercanos:

- **Debate**, cuando el intercambio tiene un tinte público e involucra a otros.
- **Disputa**, cuando la discusión adquiere rasgos de un intercambio vivaz y animado, acalorado.
- **Negociación**, cuando su finalidad es más bien económica o política y busca acercar las partes.
- **Diálogo social**, término acuñado por la Unión Europea para identificar el diálogo entre trabajador, empresario y administración pública.

El *diálogo para la fraternidad universal* puede ser una conversación o también una discusión. Pero con una salvedad: en cualquiera de sus dos formas se ha de desarrollar en **un marco colaborativo** y no competitivo.

El siguiente cuadro compara las actitudes competitiva y la colaborativa, aunque generalmente en el diálogo siempre hay una mezcla entre ambas actitudes.

Ejes actitudinales del marco competitivo	Ejes actitudinales del marco colaborativo
Convencer al otro del propio punto de vista	Indagar y aprender juntos
Obtener el consenso del otro	Compartir ideas, experiencias, sentimientos
Seleccionar lo mejor del otro	Integrar las distintas perspectivas
Justificar y defender las propias razones	Entender en profundidad las afirmaciones de las distintas partes
Refutar las razones del otro, defensa de las propias posiciones (valores, intereses)	Acoger y entender al otro
Liderazgo individual	Liderazgo compartido
Visión fragmentada	Visión integral, una sinergia de pensamientos distintos
Cultura jerárquica y competitiva: dependencia, competencia, exclusión	Cultura de la cooperación: mayor colaboración, solidaridad, inclusión
Victoria / derrota	Ganan todos los participantes
Objetivo: expresarse a sí mismo claramente y decir la propia opinión de manera irrebatible.	Objetivo: Comprender el punto de vista del otro para poder conectar con sus pensamientos y emociones.

Esquema a partir de Pál Tóth: 2015

En definitiva, el diálogo que nos interesa ha de comprenderse y vivirse –tanto desde la conversación cotidiana o la discusión no competitiva– en pos de una finalidad precisa.

- **Es un diálogo que evita el modelo competitivo** que promueve una competencia entre los interlocutores para que haya ganadores y perdedores.
- **Es un diálogo que puede ser dialéctico**, en el sentido que busca –desde el respeto, la escucha y la comprensión recíproca– superar las posiciones originales y llegar a un acuerdo o síntesis nueva.
- **Es un diálogo dialógico** que –sin llegar a un acuerdo o síntesis– facilita y promueve el conocimiento y enriquecimiento recíproco de los interlocutores.
- **Es un diálogo abierto** a la acción del Espíritu, que incluso puede sorprender a los interlocutores donando una esfera de comprensión mutua impensada por ellos mismos.

4) Actitudes para el diálogo: el corazón del diálogo que da vida a su ejercicio

Las actitudes para el diálogo son el centro vital del mismo. Sin éstas, todo lo demás aspectos entorno al diálogo que se presentan más adelante son huesos sin vida.

Probamos a enumerar y justificar seis predisposiciones psico-corporales que se consideran indispensables para que exista una auténtica conversación en la cotidianidad o una verdadera discusión dentro de un marco colaborativo.

1) ***Anhelo de verdad**:* interesarse con pasión y respeto por el "mundo" del otro, incluso si causa un rechazo inicial; interesarse por aquello que se desconoce de su "mundo", sea a nivel intelectivo como experiencial, incluso tomando la iniciativa en el diálogo.
2) ***Atención plena**:* a) liberar la mente, despejando los juicios que surgen y ofreciendo el propio pensamiento con autenticidad; b) predisponer el espíritu, despejando prejuicios y favoreciendo el asombro ante lo desconocido; y c) favorecer que el cuerpo exprese apertura con gestos y posturas.
3) ***Empatía profunda**:* acoger la presencia del otro o los otros con todos nuestros sentidos activados y procurando colocarse en su situación, perspectiva y modo de vida. Mirar la realidad con sus "gafas".
4) ***Sana vulnerabilidad**:* mostrarse tal como se es, evitando máscaras y falsas apariencias, sin por ello ser ofensivo o descortés. Desde la vulnerabilidad el diálogo se hace más real y auténtico.
5) ***Escucha generativa**:* evitar interrumpir, no oír para afirmar lo que se sabe o para rebatir lo que se dice. Escuchar, no sólo para aprender sino para dejarse sorprender por un saber superador que brota desde la auténtica comunión.
6) ***Comprensión auténtica**:* continuar y renovar el diálogo hasta estar cierto de haber comprendido lo compartido por el otro y haberse dejando comprender por el otro. Identificar puentes de entendimiento y vallas de incomprensión.

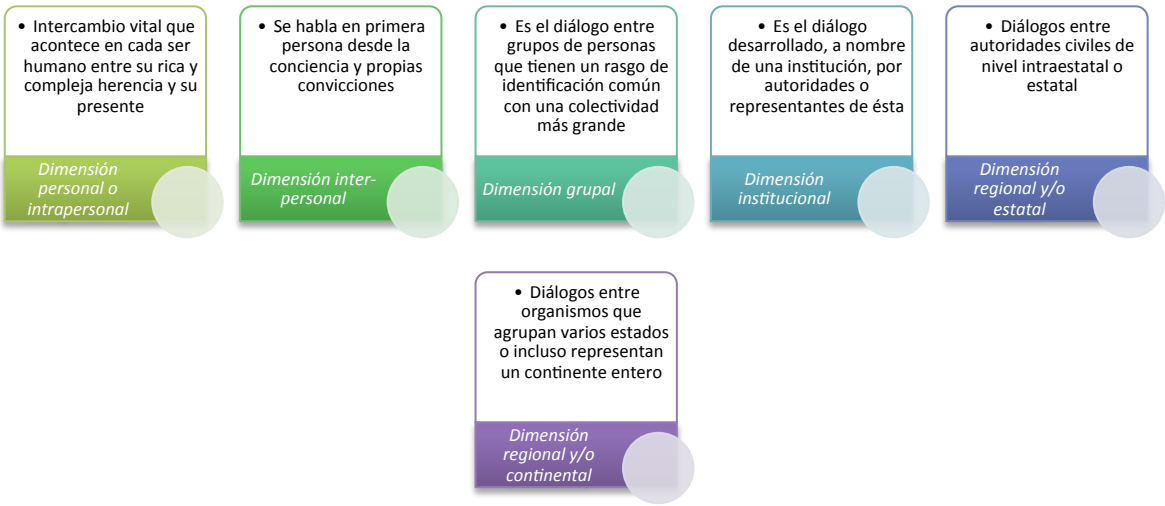
Anhelo de verdad	• interesarse con pasión y respeto por el "mundo" del otro. • interesarse por aquello que se desconoce de su "mundo".
Atención plena	• liberar la mente • predisponer el espíritu • favorecer que el cuerpo exprese apertura
Empatía profunda	• acoger la presencia del otro o los otros con los sentidos • colocarse en su situación, perspectiva y modo de vida • acoger el pensamiento del otro (empatía cognitiva)
Sana vulnerabilidad	• mostrarse tal como uno es, adaptando la cantidad, calidad de información que entregamos, a la identidad, cultura del interlocutor.
Escucha generativa	• evitar interrumpir • escuchar
Comprensión auténtica	• continuar y renovar el diálogo • identificar puentes de entendimiento y vallas de incomprensión

Estas actitudes para el diálogo, u otras, adquieren matizaciones y concretizaciones diferentes según la dimensión y tipo de diálogo que se desarrolle. Esto condicionará los modos de ejercitar el diálogo. Encarnar el diálogo en la cotidianidad de la vida es complejo, por la diversidad caleidoscópica de cómo se pueden combinar y se condicionan los aspectos del diálogo (tipos, dimensiones, etc.).

5) Dimensiones del diálogo: desde lo interpersonal a otras más

La dimensión específica del diálogo son las relaciones interpersonales: es una conversación o plática entre dos personas. Sin embargo –para captar toda la potencialidad del diálogo y cultivarlo en amplitud– es fundamental tener presente y no desvalorizar la importancia de las otras dimensiones en las que puede darse el diálogo. Como una concatenación ascendente en expansión, cada ampliación requiere y se asienta en la anterior, y al mismo tiempo se retroalimenta de la posterior.

1. ***Dimensión personal o intrapersonal**:* muchas veces olvidada. Es vital para desarrollar cualquier tipo de diálogo. Pone la atención en ese intercambio interior que acontece en cada ser humano entre su rica y compleja herencia (desde la genética pasando por la familiar hasta la espiritual) y su presente. Identidades múltiples, mestizaje e hibridaje, aceptación de límites y sombras, manifiestan lo crucial de este diálogo para el autoconocimiento.
2. ***Dimensión inter-personal**:* la más evidente y al cual remite la misma etimología del término diálogo. En el diálogo se habla en primera persona: desde la conciencia y propias convicciones forjadas en un espacio de libertad y responsabilidad.
3. ***Dimensión grupal**:* no es el diálogo entre los miembros de un grupo sino el diálogo entre distintos grupos. Grupos que tiene un rasgo de identificación común con una colectividad más grande pero al mismo tiempo una diferenciación. Diálogo entre corrientes de un mismo partido político o grupos parlamentarios. Diálogo entre grupos confesionales distintos. Es posible aportar la perspectiva personal y no sólo la grupal, aunque predomina esta última.
4. ***Dimensión institucional**:* generalmente es el diálogo desarrollado –a nombre de una institución– por autoridades o representantes de ésta. El diálogo entre autoridades eclesiales o gerentes empresariales o responsables de ONGs o presidentes de partidos políticos. En esta dimensión –muchas veces– las convicciones propias quedan entre paréntesis.
5. ***Dimensión regional y/o estatal**:* diálogos entre autoridades civiles de nivel intra-estatal o estatal. Los diálogos bilaterales entre jefes de estado o autoridades autonómicas. Generalmente son diálogos muy enmarcados en protocolos definidos y con equipos de trabajo por detrás, aunque aparezca como si fuera un diálogo interpersonal.
6. ***Dimensión regional y/o continental**:* son aquellos diálogos entre organismos que agrupan varios estados o incluso representan un continente entero.

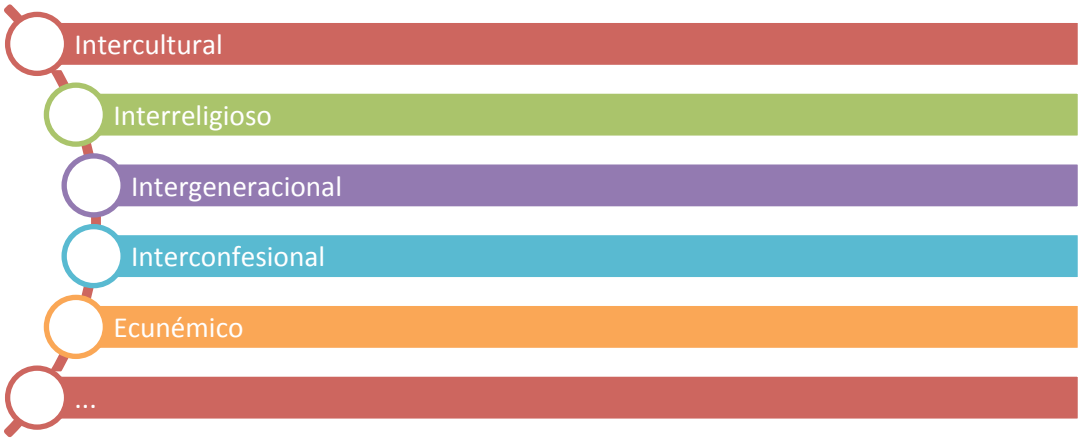


6) Tipos de diálogo: cuando la clase de diálogo condiciona su ejercicio

Existen diversos tipos de diálogo que colorean y pueden definir la práctica del diálogo. Es muy distinto si al momento de dialogar se pone el acento en la diversidad religiosa o en la diferencia cultural o en la variedad generacional o en las condiciones sociales de los interlocutores.

Cada clase de diálogo exige evidenciar ciertas actitudes del diálogo o se presenta mejor bajo ciertas dimensiones del diálogo. Dos personas o un grupo puede ejercitar el diálogo puntualizando y abordando diversos tipos de diálogo, de acuerdo a los temas que se aborden en cada momento.

Los tipos de diálogo se combinan en el ejercicio del diálogo, a veces emergiendo más uno y otras quedando más en la sombra. Los tipos de diálogo más relevantes son:



A su vez, las materias o los asuntos de un diálogo son inabarcables. El tipo de diálogo no condiciona de modo definitivo el tema del diálogo. Puede desarrollarse un diálogo interreligioso sobre diversas temáticas, incluso no específicamente religiosas como pueden ser los sistemas económicos, la desigualdad social, la ecología, etc.

El asunto de un diálogo pude ser abordado desde diversos tipos de diálogos. Por ejemplo, puede dialogarse sobre la muerte desde un diálogo intercultural pero también intergeneracional. Ciertos temas delimitan o llaman a ciertos tipos y dimensiones del diálogo.

7) Modos del diálogo: cuando dialogar no es sólo hablar y escuchar palabras

Los procedimientos y/o formas de ejercitar el arte del diálogo son múltiples y van de la mano con los diversos modos de comunicación.

No es posible reducir el diálogo al intercambio oral de sonidos y palabras. Menos aún reducir el diálogo a través del lenguaje sonoro al ejercicio deductivo o lógico, excluyendo otros modos de comunicación como el simbólico o metafórico.

Existe un diálogo de modo escrito que puede llevarse a cabo de forma epistolar o de respuestas a obras y artículos con sucesivas respuestas a estos. Es grande y cotidiano el diálogo a través del modo gestual y corporal, que puede ir o no acompañado de palabras u otros signos. También la oración y rezo puede ser un modo de diálogo entre las personas.

8) Condiciones para el diálogo

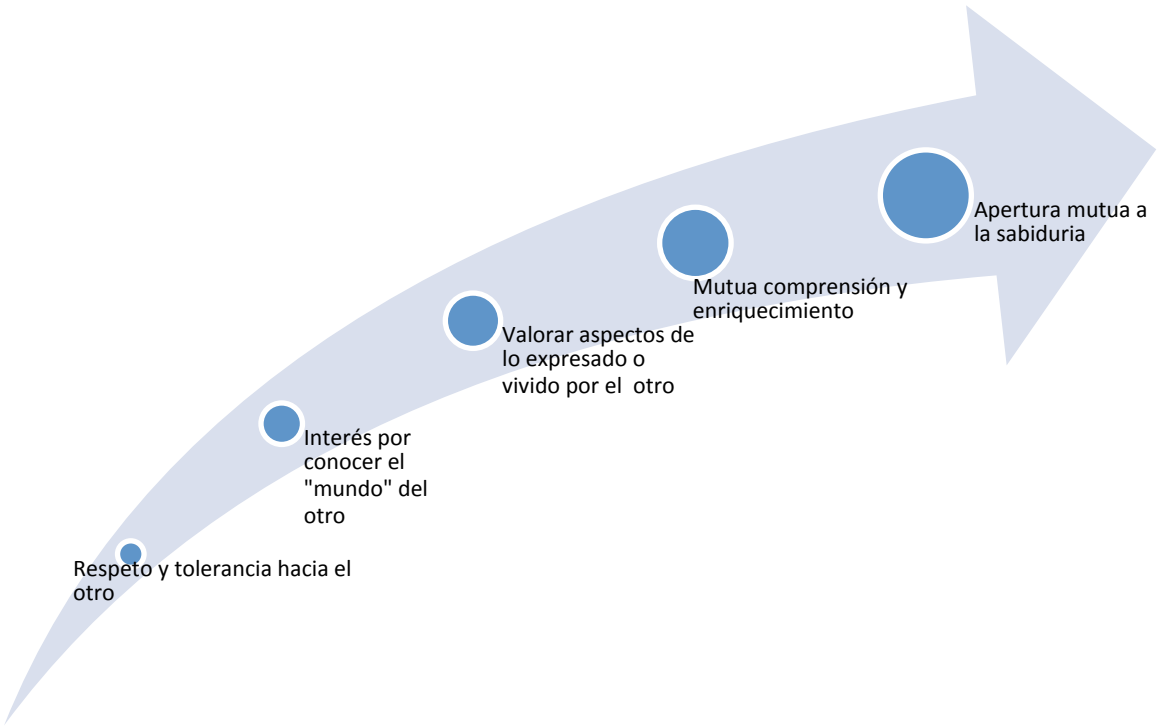
El diálogo puede iniciarse casi bajo cualquier circunstancia de la vida. Pero hay situaciones que favorecen un ambiente de diálogo:

- Conciencia de posibles asimetrías y búsqueda de superarlas
- Tiempo disponible y un ambiente adecuado
- Estado emocional y de salud adecuado al tema del intercambio
- Evitar presencia de terceros que puedan condicionar el diálogo
- Un lenguaje común, siendo mejor el conocimiento recíproco del lenguaje del otro

9) Niveles en el diálogo: pasos hacia un diálogo plenitud

Se podrían identificar cinco niveles del diálogo que también pueden ser comprendidos como etapas o pasos necesarios para avanzar en la calidad y cualidad del diálogo.

La procesualidad es ascendente y a medida que se avanza crece la reciprocidad positiva y la apertura a aquella profundidad, característica peculiar del diálogo para la fraternidad universal.



10) Grados del diálogo: criterios para evaluar la calidad del diálogo

Ficha para Valoración personal

- Lee los 10 criterios para valorar la calidad del diálogo como grupo
- Responde cada criterio valorando del 1 al 5 (1 es "poco"; 2 es "algo"; 3 "suficiente"; 4 "bastante" y 5 "mucho")

Criterios	Valoración del 1 al 5
1) En este diálogo, ¿he aprendido algo nuevo?	
2) ¿Cuánto prejuicio ha habido durante el diálogo?	
3) ¿Cuántas interrupciones entre participantes hubo durante el diálogo?	
4) ¿Ha cambiado mi valoración en positivo hacia alguna persona durante el diálogo?	
5) ¿Cuántas veces se ha dejado "por imposible" continuar hablando?	
6) ¿Me he sentido libre para expresar lo que pienso?	
7) ¿Cuántas veces he expuesto mi opinión con la fuerza y ganas de convencer al otro?	
8) ¿Ha cambiado mi punto de vista sobre el tema tratado?	
9) ¿Considero que hubo un clima respetuoso y fraterno durante el diálogo?	
10) ¿Cuánta escucha activa he tenido durante el diálogo?	

- Sumar la valoración de los criterios 1; 4; 6; 9; 10 Total A:
- Sumar la valoración de los criterios 2; 3; 5; 7 Total B:
- Restar al Total A el Total B Resultado final:

Para valorar el resultado final:

- -20 a -10: mejor recomenzar y romper la "ley del hielo"
- -9 a 0: esto recién empieza; a seguir caminando
- 1 a 10: ya no soy el mismo, y ha sido para mejor
- 11 a 19: dichosos los que acogen al otro en su interior!!
- 20 a 25: Felicidades!! ya no puedes vivir sin dialogar

Lucas Cerviño, Barcelona diciembre 2016